

# Una antropología pedagógica basada en el gesto humano

GABRIEL LUIS BOURDIN | INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. MÉXICO

[bourding@prodigy.net.mx](mailto:bourding@prodigy.net.mx)

ORCID: 0000-0001-5504-659X

[DOI: 10.33255/26184141/1165](https://doi.org/10.33255/26184141/1165)

| 101

Fecha de recepción: 23/9/2021

Fecha de aceptación: 23/3/2022

## Resumen

Este artículo presenta una descripción esquemática de la investigación en materia pedagógica del antropólogo y lingüista francés Marcel Jousse (1886-1961). Los estudios de este autor sobre la infancia y los procesos educativos son casi desconocidos, al igual que el resto de su amplia enseñanza en otros campos. Jousse creó un modelo antropológico singular que llamó, en diversas etapas de su desarrollo, «antropología del gesto», «antropología del gesto y el ritmo» y «antropología del *mimismo*». Su enseñanza fue principalmente oral y presencial, antes que escrita, aunque en vida publicó algunas memorias científicas en revistas especializadas, además de la obra fundacional de su antropología acerca del *estilo oral*. En el presente escrito se explica de modo sintético la aplicación de las «leyes antropológicas» jousianas al campo de la educación.

**Palabras clave:** gesto, antropología, pedagogía



## A Pedagogical Anthropology Based on the Human Gesture

### **Abstract**

This article presents a schematic description of the pedagogical research of the French anthropologist and linguist Marcel Jousse (1886-1961). This author's studies on childhood and educational processes are almost unknown, as is the rest of his extensive teaching in other fields. Jousse created a unique anthropological model that he called, at various stages of its development, "anthropology of gesture", "anthropology of gesture and rhythm" and "anthropology of *mimism*". His teaching was mainly oral and face-to-face, rather than written, although during his lifetime he published some scientific memoirs in specialized magazines, in addition to the founding work of his anthropology on *oral style*. In the present writing, the application of the Joussonian "anthropological laws" to the field of education is explained in a synthetic way.

**Keywords:** gesture, anthropology, pedagogy

## INTRODUCCIÓN: MARCEL JOUSSE Y EL ESTILO ORAL-GESTUAL

Es pertinente presentar la antropología jousiana del *gesto* y el *mimismo* con una referencia biográfica sobre su creador. Nuestro autor sostenía lo siguiente: «la historia de mi vida es la historia de mi obra; la historia de mi obra es la historia de mi vida» (Guérinel, 2009: 37). Tomaré los momentos que creo más relevantes en su biografía; estos permitirán poner en contexto existencial su singular invención científica. En primer lugar, Jousse fue un representante de la cultura *campesina* (*paysanne*, dice Jousse) de la región del río Sarthe, al oeste de París. Nació en Beaumont-sur-Sarthe, cerca de Le Mans. Creció en un *medio étnico* de personas «iletradas», portadoras de una tradición cultural propia de la Francia profunda, que se remontaba a la antigüedad del pueblo galo, en su variante *aulerco-cenomana*. Esta infancia campesina, desarrollada en el medio lingüístico de uno de los distintos *patois* que se hablaban en la época, el *parler sarthois*, marcó de modo indeleble el curso de su vida y el de su obra.

| 103

Siendo un célebre conferencista en la sala Turgot de la Sorbona, donde se apiñaban sus variados seguidores y alumnos franceses y extranjeros, Jousse exponía con orgullo su origen campesino.

Agradecía a sus maestros de escuela elemental el hecho de que, para introducirlo en la lengua oficial y en la cultura nacional francesas, no lo hubiesen forzado a abandonar su habla materna ni su cultura regional, las que en su propia terminología llamaba *étnicas*.

Se sentía parte de un modo de pensar *espontáneo*, más cercano a lo real y a lo sensorial que el estilo escrito, urbano, libresco y *algebrosado*; más adelante aclararé el significado de este término.

Desde la cuna, lo acompañaron las cantinelas tradicionales (*berceuses*) y la recitación de pasajes bíblicos, que su madre, su abuela y demás mujeres ágrafas de la región conocían de memoria.

De acuerdo con Jousse, la memoria oral se desarrolla de acuerdo con dos tendencias, presentes en los individuos y los grupos étnicos: unos son predominantemente *verbo-auditivos*, otros predominantemente *verbo-motores*. Es decir: hay quienes memorizan mejor lo que han oído; otros lo que han articulado. Los pueblos *espontáneos* han desarrollado desde tiempos remotos la memoria *verbo-motora* a través de una pedagogía de la recitación. En ausencia de escritura, el recurso pedagógico más antiguo de cualquier tradición étnica ha sido el entrenamiento mnemotécnico, mediante la incansable repetición de fórmulas verbales, esquemas rítmicos, recitativos y recitaciones. De este modo, el conocimiento, las pautas de comportamiento y las creencias van pasando de maestros a aprendices y de generación en generación. Los saberes colectivos, las leyes morales y los principios universales se inscriben en la musculatura laringo-bucal de los individuos, como memoria rítmica y oral. Memorizamos con todo el cuerpo, también con nuestro aparato fonador.

A la edad de cinco años Jousse ingresó a la educación elemental, primero en la escuela de su región natal, luego pasó por diversas instancias de nivel secundario donde aprendió humanidades y se inició en lenguas clásicas, hebreo y arameo, matemáticas y ciencias. En 1906 inició su carrera religiosa, siendo ordenado sacerdote en 1912. En 1913 obtuvo la Licenciatura en letras clásicas, en la universidad de Caen, con una tesis acerca de la célebre inscripción del templo de Apolo en Delfos: «conócete a ti mismo». Esta será la consigna de toda su enseñanza antropológica: el autoconocimiento previo al conocimiento del mundo y de los «otros». En 1913 y 1914 cursa el noviciado de la orden jesuita en Canterbury, donde enseña textos bíblicos en inglés. En 1914 es movilizadado como oficial de artillería por el ejército francés. En 1915 es condecorado como caballero de la Legión de Honor por su destacado desempeño. Es herido en combate por una explosión de obús y se lo retira del frente en 1916, asignándosele tareas de enseñanza. En 1918 viaja a los Estados Unidos para desempeñarse como instructor militar en Carolina del Sur, en artillería, balística y otras materias militares; fue, además, profesor de francés diplomático en la Universidad de Georgetown, Washington y participó en negociaciones internacionales entre Francia y los Estados Unidos. En estos años de estancia en América del Norte Jousse tomó contacto con los pueblos amerindios y especialmente con el particular estilo de expresión gestual que constituye la *lengua de señas de los indígenas de las grandes planicies* (*American Indian Sign Language*). Jousse visitaba asiduamente las reservaciones donde el gobierno estadounidense había confinado a los sobrevivientes de las guerras que emprendió contra estos pueblos. Se hizo amigo de algunos jefes tradicionales y de intelectuales indígenas de la *Society of American Indians* (por ejemplo, la escritora, artista, educadora y activista Zit-kala-Sha, también conocida como Gertrude Bonnin). Como antropólogo, encargado de funciones oficiales, denunció en algunas de sus conferencias ante auditorios de americanos blancos o afrodescendientes, la situación de abandono y deterioro físico y moral en que se encontraban los pueblos indígenas tras la derrota sufrida a manos del ejército norteamericano durante el siglo XIX. Durante décadas continuó con su denuncia de los males que el colonialismo europeo ha acarreado a incontables pueblos y tradiciones del mundo.

En 1920 regresó a Europa, se incorporó a la orden jesuita, fue enviado a la isla de Jersey y cursó allí estudios en la Facultad de Filosofía. En 1922 viaja a París, donde estudia antropología en la Escuela de Antropología de París, fundada por Paul Broca; psicología, bajo la dirección del célebre Pierre Janet; fonética, con el abad Rousselot, creador de la fonética experimental, y un buen número de otras disciplinas humanísticas y científicas. En el campo específico de la etnología, fue alumno de maestros de la talla de Marcel Mauss y Lucien Lévy-Bruhl. Recibió también la influencia del filósofo francés más célebre de su época, Henri Bergson.

En 1925, Jousse publica *Estudios de psicología lingüística. El estilo oral, rítmico y mnemotécnico entre los verbo-motores* (Jousse, 2020) la obra fundacional de toda su enseñanza, donde expone lo que será el programa y el método de sus futuras investigaciones. En otro trabajo he descrito las características y la trascendencia de esta obra, del modo siguiente:

El *estilo oral rítmico y mnemotécnico de los verbo-motores* premia al laborioso lector de nuestros días —que decide adentrarse en sus intrincados desfiladeros conceptuales— con verdaderas «perlas» de conocimiento (*perles-leçons*, según la expresión acuñada por Jousse) acerca del antropos y su actividad expresiva.

El estilo oral es el modo de actividad comunicativa de los pueblos sin escritura, de aquellos que la modernidad occidental ha dado en llamar los «iletrados». Es el instrumento rítmico —y por lo tanto animado, flexible— de la memoria individual y colectiva. Es el saber corporeizado y oscilante de los pueblos espontáneos, un modo de conocimiento viviente, fluido, dúctil, global, «experencial», que sostienen y definden hasta hoy en día, aunque más no sea en retirada, los hombres y los pueblos *no disociados* (la expresión es de M. Mauss). El estilo oral es la sustancia formulaica de la memoria colectiva, de los «saberes de la tribu», de los rituales y los mitos. Mucho antes de ser puesto en caracteres de escritura, el estilo oral es la historia escrita en palabras y en gestos animados, en escenarios conceptuales con actuantes, acciones y pasiones. (Bourdin, 2019: 30)

El lenguaje verbal es parte integrante del lenguaje corporal global. El movimiento es rítmico y oscila de modo bilateral entre distintas direcciones espaciales: izquierda-derecha, arriba-abajo; delante-detrás. La comunicación humana es palabra y es gesto. Hablamos con la boca, la lengua, las cuerdas vocales y otros órganos. Hablar es realizar *gestos laríngeo-bucales*.

Para Jousse el lenguaje y el pensamiento son gestuales. El significado es *gesticulación de la conciencia*. La expresión humana se realiza a través del cuerpo, parte visible del individuo que interactúa verbalmente, incluso con entidades no humanas.

A partir de 1931 y hasta 1957 Jousse dictó alrededor de mil conferencias<sup>1</sup> en las más importantes casas de estudios de París: la Sorbona, la Escuela de Antropología de París, la Escuela de Antropo-biología de París, la Escuela de Altos Estudios y, también, en el Laboratorio de Ritmo-pedagogía de París, que fundó y dirigió durante varios años. En este Laboratorio, Jousse ofrecía formación en *antropología del gesto* a maestras de jardín de infantes y jardín maternal. La mayor parte de sus conferencias fueron taquigrafiadas por profesionales y luego transcritas mecanográficamente por su colaboradora y bió-

grafa Gabrielle Baron (Baron, 1981). Nunca fueron editadas en su conjunto, que equivale a un total de 20.000 páginas. Sin embargo, los investigadores de la Association Marcel Jousse han publicado transcripciones parciales de este repertorio y, en 1994, editaron dos discos compactos con los facsimilares de las transcripciones de estas conferencias, bajo el título de *Les cours oraux du professeur Marcel Jousse 1931-1957* (Association Marcel Jousse, 1994). Actualmente, este repertorio se encuentra disponible para su descarga en el sitio web de la Association.

| 106

Sin duda, Marcel Jousse ha sido uno de los precursores de la moderna orientación en ciencias y humanidades que apunta a la transdisciplina. En su opinión, de modo semejante al de la moderna estrategia militar, para alcanzar éxito en nuestras empresas es imprescindible la cooperación entre distintas fuerzas, ya sean armadas o científicas.

El *estilo oral, rítmico y mnemotécnico entre los verbo-motores* (Jousse, 2020) fue compuesto en forma muy especial: es un mosaico formado por textos de unos quinientos autores, según estimaba Jousse. Allí, numerosos fragmentos textuales de las ciencias humanas de su tiempo se unían a descripciones etnográficas sobre el arte oral de los pueblos nómades del Sahara, a los estudios sobre la tradición de los recitadores afganos y árabes a algunos de los libros bíblicos, al estilo de los apocalípticos palestinos y a los más recientes descubrimientos psicofisiológicos y psicolingüísticos de la época:

La obra llama la atención en primer lugar por la forma en que está compuesta. En *El estilo oral, rítmico y mnemotécnico entre los verbo-motores* (Jousse, 2020) la cooperación entre fuerzas teóricas y metodológicas se plasma en un abigarrado lienzo intertextual. Jousse cede la palabra a los especialistas, busca delinear y dar contenido a su propia teoría con el menor protagonismo posible. Hilvana citas de numerosas obras, intercalando sus propios comentarios y anotaciones acerca de los pasajes citados. La mayor parte del tiempo el compositor desaparece tras la escena textual. Esporádicamente toma la palabra, aquí y allá, para anudar, articular, conectar y también para escandir, introduciendo su propia terminología, el flujo discursivo de la exposición. Los autores citados son actores de un escenario explicativo, que representan, cada quien, su parlamento. (Bourdin, 2019: 31)

De modo deliberado, Jousse compone como un improvisador oral tradicional, sin traicionar el pensamiento de los autores que cita:

Los textos han sido tomados de cientos de obras especializadas, seleccionadas partiendo de un conjunto diez veces mayor de trabajos científicos, que fueron para el caso consultados y estudiados por Jousse.

Las citas se presentan engarzadas por medio de párrafos, más o menos extensos, muchas veces simples frases o palabras de conexión, intercaladas por Jousse entre una cita textual y la siguiente. También emplea los corchetes, para reemplazar una palabra o expresión propia del autor citado, por otra, perteneciente a la nueva terminología introducida por Jousse. Esta forma de composición da como resultado una obra científica singular que compagina en un conjunto orgánico y coherente los enfoques y descubrimientos de los diversos autores citados. Resulta, en tal sentido, una creación polifónica, pluri-lógica, si se nos permite la expresión, y obviamente multidisciplinaria. Todo ello se presenta bajo una misma y única conducción, cuya intención declarada es la de exponer las *leyes antropológicas* que rigen lo que el psicólogo y neurólogo Pierre Janet, uno de los célebres maestros de Jousse, había llamado *la psicología de la recitación*. (Bourdin, 2019: 31)

| 107

En *El estilo oral, rítmico y mnemotécnico entre los verbo-motores* (Jousse, 2020) se describen las artes de la recitación, la composición y la improvisación tradicional de numerosos pueblos. Detrás de todas estas formas étnicas particulares Jousse encuentra un mismo modo de proceder, que obedece a las *leyes antropológicas* que se describen más adelante en este artículo.

Jousse estudió, con especial detalle, la tradición de estilo oral palestina de los tiempos de la colonización romana. Desde un punto de vista antropológico, no teológico, concebía a Jesús de Nazareth como al Rabí Ieshua ben Yusuf, un maestro de la tradición oral, el máximo de todos, quien, en su caso único, estaba *insuflado* en cuerpo y espíritu por el soplo divino de *lo Invisible*. Este último principio es el mismo que anima, en las tradiciones de estilo oral y en mayor o menor medida según los casos, a todos los artistas verbales, recitadores, improvisadores y maestros espirituales. El *espíritu* es una entidad que todos los pueblos del mundo reconocen, pues sus concepciones ontológicas obedecen a lo que Jousse llamó la *ley de la insuflación universal*. En resumen, este *soplo de lo invisible* es la animación de todas las cosas y los seres del mundo, ya sean humanos o no, terrestres, inframundanos o supramundanos. Es el motor de sus movimientos intrínsecos y expresivos. Constituye, en definitiva, el factor dinámico de sus *gestos*.

La antropología jousiana del gesto y el *mimismo* critica la cultura y la pedagogía librecas, propias de la civilización occidental moderna. Jousse sostenía que, en los medios étnicos de *estilo escrito*, la enseñanza elemental, basada casi exclusivamente en la lecto-escritura, atrofia ciertas facultades básicas del entendimiento humano, especialmente la memoria y la capacidad de observación y manipulación de lo real, que son ambas espontáneas en el niño:

Nuestra educación ha sido diseñada y formulada por personas que provienen de esta formación y de este entrenamiento exclusivamente libresco, personas que, cuando no están muy capacitadas, no se atreven a admitirlo. De hecho, es sorprendente cómo en nuestra sociedad la gente se siente en cierto modo avergonzada al tener que decir que ha vivido en un medio analfabeto. ¡Cuán errados están! Los analfabetos pueden ser formidablemente inteligentes. Es entre ellos que adquirí mi gusto por la observación de lo real. Cuando era muy pequeño solía ir a pasear con estos campesinos a quienes he amado tanto y a quienes vuelvo a visitar regularmente con el fin de mantener un control sobre mi método experimental. Todavía siguen maravillándome sus conocimientos prácticos. No hace falta decir que no podían declinar *rosa, rosae*, pero podían identificar diferentes tipos de trigo, maíz, cebada y avena, y conocían los diversos tipos de hierbas benéficas y perjudiciales. Se referían a ellos utilizando el tipo de nombres pintorescos que nosotros, en nuestra civilización libresca, utilizamos en los poemas. Esta es la vida tal y como se vive en estrecho contacto con el suelo, la savia, el viento y el cielo. Esto es lo que constituye la verdadera educación del individuo concreto, que vive en contacto con los objetos reales. (Jousse, Conferencia S 01-02-1934)

| 108

Nuestro autor poseía una amplia formación en lenguas y cultura clásica. Criticó, sin embargo, lo que consideraba un sesgo excesivamente grecolatino en la cultura y la educación de su tiempo. Como etnólogo, defendía los saberes tradicionales y los modos de aprendizaje no basados en la institución escolar, se enfrentaba a lo que llamó la orientación «libresca» de la cultura moderna. Puso en pie de igualdad los conocimientos prácticos y las artes escénicas y verbales del campo francés, de la antigua Galilea de los tiempos de Jesús, de los pueblos amerindios, africanos, semitas, y, de modo general, de todas las culturas en las cuales el modo de transmisión de la memoria colectiva ha sido, desde el comienzo de los tiempos y hasta la difusión moderna de la escritura y la imprenta, el *estilo oral, rítmico y mnemotécnico*:

Juzgamos a las personas por el grosor de los libros que han escrito, cuando deberíamos comprenderlas por la cantidad de realidades que han podido captar. Porque la gente que, genuinamente, ha descubierto algo, casi siempre lo ha hecho porque ha dejado de lado sus libros, con el fin de hacer frente a la realidad misma. (Jousse, Conferencia S 01-02-1934)

Marcel Jousse escogió la comunicación presencial. La mayor parte de su enseñanza fue la puesta en escena de innumerables conferencias, que hoy en día se conocen como sus *Cursos Orales*. En nuestros días vivimos una nueva



era de relaciones interpersonales, determinadas por la pandemia de COVID, que dan preponderancia a la modalidad *virtual*, que reemplaza a la presencial. En un trabajo recientemente publicado analizo un tema estrechamente vinculado con la cuestión de las modalidades presencial y virtual en las actividades educativas. Se trata de un estudio de los cambios en la *territorialidad* humana, esto es, las modificaciones en el uso del espacio personal y doméstico, sobrevenidas a causa de la pandemia de COVID-19 (ver Bourdin 2021).

Diferentes gobiernos de América Latina enfrentan oposición a las medidas que van tomando en materia educativa. Diferentes sectores políticos opositores sostienen opiniones diversas con respecto al retorno a las clases presenciales. Algunos las apoyan, otros las critican o proponen modalidades híbridas con variadas estrategias. Los sindicatos magisteriales tienen, como es de esperarse, sus propias y disímiles posturas. Una provincia o ciudad se diferencia de otras para volver a las clases presenciales, otras se pliegan a la normativa general, que impone la modalidad virtual. Los procesos varían de un país al otro.

| 109

El tema de la educación pública es espejo de las relaciones de poder y de la creatividad de pueblos y gobiernos para consensuar modos de gobernanza democráticos e inclusivos. Se requieren sistemas tan sutiles como para adaptarse a la generalidad de los miembros de una sociedad y a las singularidades personales de los individuos. El instrumento pedagógico debe poseer la flexibilidad y la plasticidad del gesto humano, ha de adaptarse al usuario y al beneficiario y no a la inversa. Debe comunicar de manera personal y directa, o por la vía virtual, enseñanzas y hábitos gestuales, propios del colectivo o pueblo en cuestión. Esta gestualidad étnica, propia del estilo oral tradicional, de sus ritmos, motivos y cadencias, que forma parte de toda tradición cultural, debe tomarse en cuenta al desarrollar planes y programas educativos. El dilema de lo presencial y lo virtual hace presagiar desacuerdos en materia de cultura y educación. La tarea actual será evitar cualquier escalada que fragmente la estabilidad social y las medidas de cuidado de la salud pública en nombre de las necesidades productivas y los requerimientos financieros.

## **LA ANTROPOLOGÍA DE LOS ESTILOS EXPRESIVOS. DEL CONCRETISMO A LA ALGEBROSIS**

De acuerdo con Jousse, el pensamiento humano se ha desenvuelto, desde sus orígenes prehistóricos, siguiendo una secuencia de *estilos expresivos*. El *antropos*, que es el término usado por Jousse para llamar al hombre, objeto de la antropología, ha recorrido un camino que comienza en un primordial estilo gestual *corporal-global*, para especializarse en un segundo estilo expresivo que llama *manual*. Después de la expresión por gestos corporales y manuales, los contenidos de conciencia comenzaron a adoptar, predominantemente, la forma de expresión *oral* y, finalmente, algunas grandes civilizaciones de la protohis-

toria arribaron a la invención del *estilo escrito*. Ningún estilo expresivo suprime completamente a los precedentes, sólo les impone su predominio.

Jousse sostenía que este proceso es un *continuo* de creciente formalización y desvitalización de la expresión gestual humana, tensado entre un polo concretista, animado, vital y espontáneo en su inicio y un polo extremadamente formalista, inanimado, estático y *algebrosado* en su fase final:

«[un] más o menos "espontáneo" opuesto a un, igualmente, más o menos algebrosado [ $\pm$  espontáneo ---  $\pm$  algebrosado]. De esto se trata mi estudio del antropos y esto es la antropología del mimismo» (Jousse, Conferencia EA 21-11-1938).

| 110

Según Jousse, la paulatina formalización que experimentan los estilos de expresión a lo largo de la historia culmina en una modalidad patológica del pensamiento humano. En su opinión, el entendimiento humano es espontáneamente gestual, figurativo y concreto, es decir, arraigado en nuestra actividad psicofisiológica, motora y sensorial. Poco a poco, a través de la historia de la especie, la expresión y la comunicación van perdiendo sus características concretas, pierden vitalidad y sensorialidad, se alejan de su anclaje corporal y se convierten en ficción, metafísica y falaz. Esta condición define a la cultura *disociada* del occidente contemporáneo, donde reina la *algebrización* del pensamiento humano:

es la palabra *algebrosis*. Yo creé esta palabra apoyándome en dos terminologías: [primero] en la terminología matemática. Ustedes conocen el álgebra, saben que este procedimiento consiste en emplear signos sin preocuparse por su valor. Puede decirse que allí «los signos significan lo que nosotros queremos». Tenemos allí una elaboración, un procedimiento voluntario. En este otro caso, nos enfrentamos a signos que pueden decir cualquier cosa, puesto que no tienen ninguna clase de contacto con lo real. Pero esta ausencia de contacto es mórbida. Es enfermiza. Ahora bien, en la terminología psiquiátrica tenemos las psicosis, las neurosis, las necrosis. Al unir la terminología matemática con la terminología psiquiátrica, hemos creado el término *algebrosis*. Es decir que tenemos signos que no son ya, para nosotros, portadores de realidad. Pero esta ausencia de lo real es mórbida. Así pues, no incriminamos a los procedimientos del álgebra, que son tales, por otra parte, que no podemos hacer ninguna clase de ciencia sin el álgebra. Pero queremos mostrar que el estado actual de la expresión humana no es del todo comparable al álgebra. Una vez más, es un álgebra mórbida. (Jousse, Conferencia EA 14-12-1942)

Para Jousse, la *algebrosis* del pensamiento y la expresión es una enfermedad civilizatoria de graves y trascendentes consecuencias. Debido a ella, los símbo-

los y sus significados pierden toda carnadura real, se alejan cada vez más de la experiencia vital, sensorial y corporal del ser humano y se proyectan fuera de la esfera antropológica, deviniendo entidades impalpables. Al igual que el *equivalente universal dinero*, analizado por Marx, el signo *algebrizado*, que la antropología jousiana denuncia, ha perdido toda relación natural, motivada, con la «cosa» real que representa. Es lo mismo cien pesos de pan que cien de pólvora. Siempre serán cien pesos. ¿Qué importa el contenido vital, el sentido humano real, práctico, cuando lo que interesa es el precio de mercado?

| 111

Todo este proceso, como puede suponerse, ha tenido resultados mortificantes y esclavizantes. Una civilización basada en un modo de pensar y en una pedagogía *algebrosados* reduce las fuerzas vitales del *antropos*. La *algebrosis* constituye el olvido y el menosprecio del *gesto* antropológico espontáneo:

Esta *algebrosis* va a atacar los procedimientos de la Expresión. Como estos procedimientos normales son procedimientos gestuales, podemos decir que va a haber allí una degradación gestual. En el sentido de que los gestos van a hacerse progresivamente irreconocibles. En el fondo, van a perder su dignidad y la especie su expresividad. (Jousse, Conferencia EA 14-12-1942)

En la *algebrosis* los signos o palabras, que son gestos, pueden significar «cualquier cosa» porque hemos dejado de ver su conexión con una realidad a la que originalmente estaban referidos. Vivimos mediados por un sistema en el que los gestos son disminuidos y degradados, ya sean corporales, manuales, laríngeo-bucales, o gráficos, porque están vacíos de su concretismo original. El mecanismo de la abstracción, que tiene su origen en un objeto concreto, bien puede convertirse en algo *algebrosado* debido al sobreuso. Cuando esto ocurre, uno ya no puede acceder al significado de los gestos o las palabras, nos hemos quedado solo con vacíos gestos automáticos, aunque sean gestos religiosos, que están vaciados de todo significado. (Sienaert, 2016: 11-12)

## **EL ANTROPOS Y SU GESTUALIDAD EXPRESIVA**

De acuerdo con Jousse, quien se basa en una tradición que remonta al pensamiento de Aristóteles y se continúa en la escolástica medieval, especialmente en Tomás de Aquino, el hombre es un compuesto inseparable de espíritu y materia. Para llegar a ser, el ente singular o primerísimo debe componer una dualidad de aspectos, la forma y la materia en, una misma y única singularidad existente. Jousse defiende el *principium individuationis* aristotélico. Cada ser real es singular, único, irrepetible, no hay dos cosas totalmente idénticas. La pedagogía jousiana del gesto defiende este criterio como axioma de toda praxis pedagógica. Todo educando es singular, todo maestro es singular, aunque este sea, por profe-

sión u oficio, vehículo del *montaje* o ensamblado de los *gestos étnicos* que la cultura impone, mediante sus instituciones, bajo la forma de códigos de percepción, de conocimiento, de sentimiento y de comportamiento colectivos. Las *Pedagogías étnicas* abordadas por Jousse tienen como principal recurso una *ritmo-pedagogía*, que es la formación de los niños en el estilo oral-rítmico y mnemotécnico practicado por los pueblos con *tradición de estilo oral*.

El antropos jousiano es un conjunto innumerable de gestos. Pero, en definitiva, ¿qué es para Jousse un *gesto*? Para comenzar podemos decir que el gesto es cualquier movimiento, consciente o inconsciente, macroscópico o microscópico, innato o adquirido, voluntario o involuntario:

| 112

¿A qué llamo gesto? Específicamente, a todo movimiento en el compuesto humano. Pequeño o grande, microscópico o macroscópico, total o parcial, incoativo o completo [completivo], yo llamo gesto a todo movimiento humano. (Jousse, Conferencia EA 06-12-1943)

Los organismos vivientes se caracterizan por su movimiento. La actividad motriz es su respuesta frente a las excitaciones del medio externo e interno. Toda excitación desencadena, en respuesta, una explosión energética, una actividad corporal, un movimiento, es decir, un *gesto*. Toda excitación determina un gesto, perceptible o imperceptible. La risa y el llanto son ejemplos de *gestos*. Las *sensaciones* son indistinguibles de su respuesta *motora*. No hay en la conciencia *constataciones* puras, que no estén acompañadas de respuestas motoras. Todo afecto va acompañado de un movimiento. El movimiento es ubicuo y sobre su base se elaboran los procesos de la conciencia. En *el principio fue el gesto*. Todo estado de conciencia es a la vez intelectual, afectivo y activo. No existe separación real entre las facultades mentales. Un individuo es un conjunto de movimientos [*gestos*] combinados de diversas formas. La psicología debe ser una psicología del gesto, un estudio de los movimientos gestuales, de los comportamientos visuales, auditivos, etcétera. El proceso vital involucra un movimiento en dos fases: recepción y respuesta gestual. La visión no es pura experiencia retiniana pues implica la actividad motora de los órganos oculares. Las representaciones visuales son todas motrices. También son motrices las representaciones auditivas. El funcionamiento del sistema nervioso puede verse como un complejo de reacciones gestuales [gestos oculares, auditivos]. Hay gestos de la visión y gestos de la audición, como hay movimientos complejos [gestos] de la digestión y la circulación [asociaciones de reflejos orgánicos, automatismo fisiológico]. La vida orgánica consiste en la interdependencia de los movimientos [gestos] fisiológicos y en la coordinación de sus ritmos. (Bourdin, en Jousse, 2020: 40)

Lo que distingue al gesto humano de los movimientos vitales de otras especies naturales es el que el primero tiene la capacidad de devenir consciente y por lo tanto voluntario. Es también el elemento primordial del pensamiento, la memoria y la imaginación; también de la cultura y de su transmisión.

### **LAS LEYES ANTROPOLÓGICAS JOUSSIANAS**

El andamiaje teórico-metodológico de la antropología pedagógica jousiana consiste en un corto conjunto de principios o leyes antropológicas fundamentales: *Globalismo*; *Ritmismo*; *Bilateralismo*; *Mimismo*; *Formulismo*. En lo que sigue haré una breve caracterización de las mismas.

El *globalismo* es el principio que afirma lo siguiente: sentimos, pensamos y actuamos con todo nuestro cuerpo en forma sincrónica, aunque algunos de nuestros órganos, de modo alternativo y siempre fluido, puedan ocupar el rol de figura central de la acción o el del *fondo* que le da contexto. De un modo coincidente con las teorías *gestálticas* y con la *fenomenología de la percepción* (Merleau-Ponty, [1945] 2000), Jousse afirma que las recepciones de los órganos sensoriales no permanecen limitadas a estos lugares de entrada de las impresiones en nuestro sistema interno, sino que se diseminan a través de todas nuestras fibras neuromusculares, generando gestos o reacciones «globales» multisensoriales. Este proceso se denomina, en la terminología jousiana, la *irradiación*. La epistemología de Jousse es holística:

La ley jousiana del globalismo coincide en espíritu con el paradigma holístico vigente en la ciencia de su época, donde regía el reconocimiento de la globalidad y la complejidad de los procesos estudiados. Este holismo epistemológico se había iniciado en un conjunto de descubrimientos y modelos explicativos que revolucionaron la física teórica a fines del siglo xix. (Bourdin, 2016: 74)

Esta es la muerte anunciada de la mecánica clásica; el universo está vivo, es vibrante y complejo. Panta rei murmura nuevamente Heráclito desde el fondo de su tumba. Las separaciones y las certezas de los tres siglos precedentes se derrumban y el trabajo fundamental debe ser retomado. Además, es tal vez allí donde realmente nace la llamada «posmodernidad», y la onda de choque aún continúa. El pensamiento cuántico vuelve a habilitar al sujeto humano en la observación y la experiencia científica; rompe con el positivismo dominante, que en nombre de la objetividad había descalificado y desterrado al Sujeto. Ahora sabemos hasta qué punto el científico interfiere con el fenómeno observado. Todo está conectado. Todo vive. (Jacquignon, 2011: 43)

El antropos en su estado *espontáneo*, es decir preliterario, como así también el niño, es un ser global que siente, piensa y se expresa con todo su cuerpo:

¿Ven ustedes con sus ojos? Vuestro mecanismo se pone en juego como un todo. ¿Oyen con sus oídos? Todo vuestro organismo entra en escena. Saborean con su lengua. Se pone en juego todo el organismo. Es un hecho bien conocido, que uno no escucha la música sólo con los oídos. Como también que uno no ve sólo con los ojos. Toda intususcepción ocular tiende a irradiarse, tiende a jugar a través de todo el cuerpo. Es el efecto del globalismo. Existe entonces, ya en el mismo momento de la intususcepción, una tendencia a la exteriorización, dado que aquello que ha entrado en nosotros no puede mantenerse en un único y pequeño rincón. Tiene que diseminarse a través de todo el cuerpo. Esto es lo que he llamado la equivalencia entre irradiación y globalismo. El pensamiento nunca se desarrolla en una sola parte del cuerpo. De hecho, la palabra globalismo no significa absolutamente nada, es una tautología. El hombre sólo puede ser uno, no puede ser otra cosa que global. No hay división en el antropos. Es como un todo que todo el ser se entrega al todo. (Jousse, Conferencia Labo., 11-03-1933)

| 114

El *ritmismo* es la ley antropológica que concibe la actividad humana como eco de las interacciones rítmicas del universo. La difusión de toda forma de energía es rítmica, oscilatoria, ondulatoria. El ritmo marca iteraciones que permiten al antropos conocer el tiempo. El cuerpo humano funciona por la armonización de innumerables ritmos psico-fisiológicos. El ritmo cardíaco, el respiratorio, los ciclos circadianos, la prosodia, nadar, caminar, bailar, amar. La comunicación y el lenguaje son, en su forma espontánea, rítmicos. Los seres vivos se mueven siguiendo el ritmo de *explosiones energéticas*. Estas son exteriorizaciones de la energía electro-química acumulada en sus tejidos. Vida es movimiento, animación. La actividad motora y la motilidad celular o tisular son respuestas frente a las excitaciones del medio externo e interno. Una excitación desencadena, en respuesta, una explosión energética, un movimiento, esto es, un *gesto*.

Ninguna actividad de la materia puede escapar al ritmo. En la naturaleza psíquica, los fenómenos toman muy frecuentemente, si no universalmente, la forma rítmica. Si nos elevamos de la existencia inorgánica a la vida orgánica y animada, el ritmo aparece allí como una condición esencial, ritmo intensivo [explosiones sucesivas de] la energía vital [que] sube y baja en oleadas iguales [o por lo menos equivalentes]. En fisiología, en efecto, la ritmicidad significa la alternancia [no ya matemáticamente, sino, podría decirse, vitalmente] regular de períodos de actividad y períodos de reposo o de menor actividad. (Jousse, 1925: 10)

La ley antropológica del *bilateralismo* plantea que el esquema bilateral del cuerpo humano determina que permanentemente realizamos una especie de balanceo rítmico bilateral automático, por imperceptible que parezca. Nos balanceamos de izquierda a derecha, de adelante hacia atrás, de arriba a abajo. Este movimiento oscilatorio, transferido al nivel de las estructuras conceptuales es la base corpórea de la comparación, la analogía y la metáfora:

La categoría del espacio es concebida por Jousse de acuerdo con un principio de movimiento oscilante o bilateral. La simetría bilateral del cuerpo humano y sus movimientos de balanceo constituyen un principio de motivación somático, espacial, kinésico y alternante para la organización de los gestos expresivos y de las resultantes estructuras esquemáticas, como son las que se encarnan en el orden de la semiosis social, sean de naturaleza conceptual, lógica, lingüística o gráfica. Esta idea de que el cuerpo humano, de acuerdo a su configuración externa y visible, es la base de la conceptualización del espacio, la planteó Kant en un opúsculo previo a la Crítica de la razón pura, titulado *Acerca del primer fundamento de la distinción de regiones en el espacio* (Kant, [1768]), concebimos el espacio «antropocéntricamente», esto es, diferenciando sus diversas regiones en virtud de la natural asimetría de nuestro cuerpo; la espacialidad, en tanto forma a-priori de la intuición (percepción), se organiza en torno a un esquema ortogonal tridimensional, que tiene por centro al sujeto cognoscente y, como términos u orientaciones, los movimientos que pueden extenderse o proyectarse en las direcciones de arriba y abajo, izquierda y derecha, delante y detrás. De este modo, la organización de la categoría espacial, marco de toda representación perceptual y temporal y de cualquier aprehensión coherente de la realidad, está regida, según Jousse, por la ley antropológica del *bilateralismo*.

El *bilateralismo* está presente en las plegarias y oraciones de cualquier tradición y liturgia. Los esquemas bilaterales del movimiento corporal espontáneo o de las formas del ritual trascienden hacia niveles abstractos del pensamiento, alcanzando el estado de la formulación algebraica. El *bilateralismo* es la base esquemática bímembre de toda comparación y de toda metáfora. (Bourdin, 2016: 77)

La ley antropológica del *mimismo* es la piedra angular de la construcción jousiana. En ella confluyen las determinaciones de todas las demás. Está inspirada en la idea aristotélica de que el hombre es el más mimético de los animales y sus conocimientos nacen de la imitación de la naturaleza (En Sienaert, 2016: 14-15). En la cosmología jousiana, el universo es una nebulosa de energía en movimiento. Las cosas y los seres del mundo se mueven incesantemente



porque, como enseñaba el presocrático Heráclito, a quien Jousse hace alusión en varias de sus conferencias, «todo fluye» (*panta rei*). Todo puede interactuar con todo. Un conjunto indeterminado de interacciones reacciona sobre otro y este sobre este sobre un tercero y así al infinito:

Nuestro universo es energía, energía en movimiento, movimiento de energía en interacción y esto puede resumirse en una fórmula trifásica, que es la ley de la interacción universal: un *Actuante* —*actuando sobre*— un *Actuado*. Esta energía universal se manifiesta en tres esferas: La esfera física —materia, la esfera biológica— vida, la esfera antropológica —vida inteligente, cada una de ellas, gobernadas respectivamente por una única ley reguladora: la ley de la atracción; la ley del instinto, *la ley del mimismo*. (Sienaert 2016: 14)

| 116

La capacidad específicamente humana de traer consciencia a un cosmos inconsciente se llama *mimismo*: la continua actividad interaccional cósmica —la explosión cósmica de energía— se convierte en el continuo gesto proposicional humano una explosión humana de energía. (Jousse, Conferencia S 28-02-1957: Las facetas formularias de las perlas-lecciones)

En la mecánica celeste el sol circunda la tierra. Observado por un ser humano, esta interacción inconsciente de la mecánica de los cielos deviene en un mecanismo proposicional que se vuelve consciente, un gesto proposicional. (Jousse, Conferencia HE 05-11-1941)

En el antropos las incesantes interacciones del cosmos son aprehendidas en un sistema que captura el juego cósmico en su interior. Jousse otorga a este proceso el nombre de *intususcepción*, lo que significa «recibir dentro». Por la ley del mimismo, las interacciones del mundo devienen *gestos antropológicos*. Imitando involuntaria e inconscientemente los movimientos de las cosas y los seres, el humano convierte dichas interacciones en *proposiciones gestuales*: «fuera de nosotros, sólo hay acciones. Pero estas acciones devendrán gestos en el humano que las recibe y las replica» (Jousse, Conferencia EA 01-02-1939).

Las interacciones *intususceptadas* se guardan en nuestro sistema transubstanciadas en *gestos*, es decir, en movimientos psicofisiológicos o mimemas, es decir, unidades mínimas de interacción. Esta memoria gestual se mantiene disponible para ser exteriorizada a través de alguno de los estilos expresivos: estilo corporal global, estilo manual, estilo oral, estilo escrito. *Mimar* es replicar (*rejouer*), hacia afuera, lo que primero fue actuado (*joué*), hacia adentro. Se trata de un juego psicofísico de im-presiones y ex-presiones. El hombre es la parte consciente del universo:



El mimismo es la capacidad exclusivamente humana de convertir la acción o juego cosmológico inconsciente en reacción antropológica consciente. Allí donde en la esfera biológica hay reacción refleja, instinto, en la esfera antropológica hay reacción reflexiva, inteligencia. El sistema mimístico le permite al Hombre no sólo tomar, aprehender, sino también comprender. El Hombre es el agente intelectual del cosmos, que obedece a la ley del mimismo, formulada hace 2500 años por Aristóteles (Poética IV, 2): «De todos los animales, el Hombre es el más mimético y es a través de la mimesis que adquiere todo su conocimiento». Jousse estableció esta ley como base de su explicación de la función y el significado del antropos en el cosmos. (Sienaert, 2016: 14-15)

| 117

El antropos puede imitarlo todo, mimarlo todo. Tiende espontáneamente a parecerse a las cosas que percibe, deviene un espejo viviente de los seres y los eventos reales que forman su entorno. El *mimismo* es una fuerza espontánea y compulsiva, podemos tratar de reprimirlo, pero nunca lograremos erradicarlo, porque es el germen mismo de la condición humana:

¿Comprenden lo que significa el mimismo? Es la tendencia compulsiva que sólo el humano posee a replicar todas las acciones del universo. Gesto o acción, dado que no siempre podemos penetrar de hecho en las acciones del universo, estamos obligados a reducirlas a gestos de nuestra parte.

De lo que está fuera de nosotros sólo sabemos lo que se replica [*rejoue*] en nosotros y que podemos expresar. ¿Qué es el humo? El niño que traje aquí hace pocos años, para hacer una experiencia, me dijo: «El humo es algo que hace esto [gesto en espiral ascendente]». Y efectivamente, hablamos de las volutas de humo. (Jousse, Conferencia Labo 08-12-1937: El despertar del mimismo en el niño)

La ley antropológica del *formulismo* determina que en los modos y estilos de expresión que Jousse llama los *medios étnicos espontáneos*, que son aquellos caracterizados como *ágrafos* o *iletrados*, practican asiduamente un modo de comunicación grupal donde prevalece el habla o estilo *proverbial*. Los proverbios, refranes, expresiones fijas con sentido figurativo o metafórico, son los ladrillos con los que se construye cualquier tradición étnica de *estilo oral-gestual*. Son *fórmulas étnicas* más o menos fijas y generalizadas, que comunican valores culturales tradicionales, principios sobreentendidos del pensamiento grupal del que se trate. La lengua está impregnada de valores propios, significados identitarios y saberes locales. El hablante nativo habla en *frasemas* (Melčuk', 2003), que Jousse llama *gestos proposicionales étnicos*. El humano, no piensa normalmente, ni principalmente, combinando, en forma libre y cohe-

rente, un determinado vocabulario con la sintaxis correspondiente. Si todo fluye, puede decirse también, y en sentido opuesto, que el movimiento debe ser pausado, ritmado, esto es, conducido a un determinado ritmo y a la alternancia de los contrarios, debe haber pausas que den límites y cadencias y explosiones energéticas, rítmicas, que impulsan el movimiento humano. Deben respetarse, del mejor modo posible, los ritmos propios de cada individuo.

Cada ser singular realiza gestos o acciones reales concretas. Estas deberían ser armoniosas y dar al sistema una estabilidad estructural *flexible*, compatible con los ritmos a *escala humana*. Ritmos biológicos elásticos, en su regularidad natural de períodos no idénticos. En el caso ideal, estos serán parte de la *esfera antropológica*, donde la conciencia y la cultura buscan siempre la conducción de la voluntad por parte de las instituciones sociales y sus códigos. Tenemos verbos, pero también sustantivos. Jousse compone armoniosamente el pensamiento de Heráclito, quien afirmaba que *todo fluye*, con el del rey Salomón, quien canta que *nada nuevo hay bajo el Sol*. Se trata de la materia y lo moviente, siguiendo a H. Bergson. Lo mismo para Jousse, quien en el antropos ve un compuesto indisociable de espíritu y ser viviente, en definitiva, el humano, que en numerosas ocasiones se comporta como simple animal, guiándose casi únicamente por el *instinto*, por ejemplo, en el colonialismo, que es para él una serie de eventos de orden *zoológico* (Bourdin, 2019)

La *fórmula* más simple que el antropos es capaz de producir, expresar y comprender es un *mimema*. Un mimema es un continuo de tres fases que recrea una determinada interacción siguiendo la formulación: *Agente-Actuando* (en un)-*Actuado*

Etimológicamente, un mimema es algo imitado; en el contexto del mimismo, es algo imitado antropológicamente imitado por un ser humano y, por lo tanto mimísticamente imitado o mimado. El mimema es la unidad de la interacción del juego-rejuego entre el cosmos y el antropos, la acción mimística o gesto. El mimema es la expresión concreta de la conectividad cosmos-antropos: la im-presión cósmica deviene ex-presión antropológica. Así como una acción cósmica es siempre una interacción cósmica: un actuante actuando sobre un actuado, del mismo modo un gesto antropológico es siempre una interacción antropológica o proposición. En el mimema, el proceso mecánico, cósmico, de la interacción, deviene gesto humano proposicional consciente. Este proceso se comprende más fácilmente en el mimema laríngeo-bucal, oral o lingüístico, formulado como relación sujeto-verbo-complemento. (Sienaert 2016: 16)

El mecanismo humano fundamental es la *proposición gestual* o *mimema*. El antropos es un complejo de mimemas. Jousse sostiene que el mimema es al

mimismo lo que el fonema es a la fonología. «El mimema es la re-actuación de una acción externa que opera en nosotros, sin nosotros, a veces a pesar de nosotros» (Jousse, Conferencia HE 22-03-1944).

El aprendizaje, la pedagogía, lo que llamamos endoculturación y la aculturación, los contenidos de la memoria, individual y colectiva, son un complejo de *mimemas* montados o ensamblados en el compuesto humano. Jousse los considera la verdadera riqueza del antropos, pues son producto de sus experiencias objetivas de vida:

| 119

Monto mimemas en mi ser, salgo, observo y registro en mí, en bruto, la luna creciente y el sol poniente. (Jousse, Conferencia Labo 07-03-1934)  
Así, cuantos más gestos, cuanto más mimemas de las cosas recibamos, más ricos vamos a ser. (Jousse, Conferencia S 07-12-1933)  
Un niño es un complejo de mimemas, es decir de gestos que reproducen las diversas acciones del exterior. (Jousse, Conferencia Labo 20-12-1933)

El hombre es sobre todo memoria. La memoria es la suma total de nuestros *mimemas*, siempre en expansión, hasta el último instante de vida. El antropos es memoria *mimismológica*. Un mimema almacenado en nuestra memoria puede acceder a la conciencia cuando lo evocamos o puede no hacerlo. De un modo u otro está registrado de manera indeleble y de un modo u otro podrá manifestarse alguna vez:

La Memoria, la infatigable reactuación de nuestros mimemas (Jousse, Conferencia HE 10-11-1943).  
Llevamos en nosotros cada una de las re-actuaciones (*rejeux*) de toda nuestra vida (Jousse, Conferencia EAB 07-01-1948).  
Esta es la cuestión primordial: trabajar en la zona de la memoria, porque el Hombre es sobre todo memoria. El hombre descansa sobre lo que ha memorizado (Jousse, Conferencia S 14-02-1957).

Habiendo re-creado el universo dentro de sí y, de este modo, humanizado el universo, el Hombre puede, a voluntad, expresar este cosmos, puede re-actuar una realidad que ahora le pertenece: él es su memoria, que está constituida por mimemas, él es la suma de sus mimemas: La memoria lo es todo en el Hombre. Y todo el Hombre es memoria (Jousse, Conferencia S 28-02-1957).

*Omnia mecum porto*: Todo lo llevo conmigo (Jousse, Conferencia S 14-01-1954).

## UNA PEDAGOGÍA DEL JUEGO

En la antropología jousiana del gesto, el ejemplo que mejor permite comprender el mimismo es el juego infantil. En esta actividad espontánea el joven antropos interactúa con las cosas y los seres del mundo, se relaciona con ellos mediante acciones globales, manuales, orales, sensoriales. *Intususcepciona* los elementos de su entorno mediante un movimiento continuo de interiorización, retención y exteriorización. El prototipo de todo modo de conocimiento es el juego infantil. Los científicos y todo gran creador en cualquier campo es un adulto que juega y en su juego, conoce y transforma su mundo. El juego no es sólo diversión, es, más bien, la forma elemental del conocimiento humano. Siguiendo una clásica noción aristotélica, el conocimiento del objeto se produce cuando su *forma* produce una réplica en la sustancia del sujeto. De allí la noción de transubstanciación:

| 120

¡Presten atención! No quiero que consideren el juego = diversión. Sino que jugar = *transubstanciación*. ... el niño que juega ya no es él. Aquí tenemos una especie de transubstanciación, la palabra metamorfosis no sería lo suficientemente fuerte ...es un fenómeno de despersonalización. El niño ya no es él mismo cuando juega. El niño es el caballo. El caballo que hace una serie de movimientos supongamos, el galope. El caballo, por tanto, será considerado como el galopante y el niño será transubstanciado en el galope. Por tanto, estará despersonalizado. El niño que juega se transubstancia, se despersonaliza y se re-personaliza. (Jousse, Conferencia EA 30-01-1939)

Por lo demás, la pedagogía es el *montaje* dirigido de los *mimemas* en el educando:

Todo medio étnico todavía espontáneo sustenta sobre la musculatura de cada uno de sus individuos y desde la infancia, sea por la mímica corporal danzada, sea por su transposición laringo-bucal en recitación netamente ritmada, cierto número de gestos proposicionales estereotipados. Esos gestos proposicionales, generalmente trifásicos, muy raramente bifásicos o cuadrifásicos, sólo son la revivificación gestual semiológica de la acción de «un Agente actuando en un Actuado». (Jousse, 2020: 281)

## CONCLUSIONES

La antropología de inspiración campesina (*paysanne*) practicada por Jousse dispara contundentes argumentos en contra de dos pilares fundamentales de la civilización occidental moderna: la vida urbana y la educación basada

principalmente en la lecto-escritura. Considera a ambas como igualmente contrarias a los impulsos vitales de la humanidad espontánea. Eran, en su opinión, terreno propicio para la *algebrosis* de la vida social y de la comunicación humana, surgidas del distanciamiento del hombre con respecto a su propio cuerpo y al entorno natural. La civilización moderna padece el predominio de códigos y lenguajes desvitalizados, artificiales y falaces. La recuperación de la enseñanza jousiana ofrece a las humanidades, especialmente a la pedagogía, valiosas piezas de método y teoría.

### Nota

1. Las Conferencias del profesor Marcel Jousse están referidas de acuerdo con las siguientes abreviaturas, seguidas de la fecha en que fueron dictadas. EA: Escuela de Antropología de París; EAB: Escuela de Antropobiología de París; HE: Escuela de Altos Estudios; S: Sorbona; Labo: La-

boratorio de Ritmo-Pedagogía de París. La publicación en disco compacto de las transcripciones de estas conferencias no sigue las normas editoriales convencionales; por ejemplo, no tiene numeración de las páginas ni está organizada en volúmenes ni en capítulos.

### Referencias bibliográficas

- Association M. J. (1994). *Les cours oraux du professeur Marcel Jousse 1931-1957*. 2 CD. Association Marcel Jousse.
- Baron, G. (1981). *Mémoire vivante. Vie et oeuvre de Marcel Jousse*. Le Centurion.
- Bourdin, G. (2016). Marcel Jousse y la antropología del gesto. *Revista Pelicano*, Vol. 2. Universidad Católica de Córdoba.
- Bourdin, G. (2019). *La jungla antropológica. Una introducción a la antropología del gesto y el mimismo de Marcel Jousse*, con un prólogo en francés de Edgard Sienaert. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 987-607-30-2738-0.
- Bourdin, G. (2021). La transformación de los espacios y los gestos cotidianos. En Pilar Máynez y Felipe Canuto Castillo (eds.) *Tiempo de pandemia: resiliencia individual y resistencia colectiva*. Editorial Grupo Destiempos, 93-120.
- Guérinel, R. (2009). L'apprentissage du grec par Auguste-François Maunoury (1811-1898). En: dialogue avec l'oeuvre de Marcel Jousse (1886-1961). *Translatio, La transmission du grec entre tradition et modernité*. Philologicum.
- Jacquignon, T. (2011). Marcel Jousse. Pour un itinéraire biographique et intellectuel. Dossier
- Marcel Jousse (2011). *Nunc, revue anthropologique*, 25. Éditions de Corlevour.
- Jousse, M. (1925). *Études de psychologie linguistique. Le style oral rithmique et mnémotechnique chez les verbo-moteurs*. Gabriel Beauchesne.
- Jousse, M. (2020) [1925]. *Estudios de Psicología Lingüística. El estilo oral, rítmico y nemotécnico de los verbo-motores*. Traducción del francés de Leonor Teso y Gabriel Bourdin; estudio preliminar de G. Bourdin. Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 978-607-30-3125-7.
- Mel'cuk, I. (2003). Collocations dans le dictionnaire. En: Th. Szende (ed.), *Les écarts culturels dans les dictionnaires bilingues*. Honoré Champion.
- Merleau-Ponty, M. (2000). [1945] *Fenomenología de la percepción*. Península.
- Sienaert, E. (2016). *In search of coherence. Introducing Marcel Jousse's anthropology of mimism*. Editing, translation, and introduction of mimism by Edgard Sienaert. Eugene, Oregon, Pickwick Publications.